



DESAFÍOS Y AVATARES A 100 AÑOS DE LA REFORMA. REFLEXIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD ARGENTINA

MARCHA 30 DE AGOSTO 2018. FOTO: CARLOS BRIGO

Rosario Badano*

Escribir unas líneas sobre la Reforma Universitaria en 2018 moviliza los cuerpos, las políticas y las prácticas ya que en toda Latinoamérica está recorrido este año de debates, encuentros y congresos actualizando, revisando, descubriendo los principios que los jóvenes estudiantes de 1918 levantaron en lo que se propuso como una Revolución cultural tanto universitaria como social.

La Reforma constituye un punto de quiebre y un estado inaugural en las que nuevos actores emergen al interior de la vida universitaria, los estudiantes en cuanto sujeto político, el conocimiento como eje de emancipación social, la generación de prácticas intelectuales y académicas como modo de habitar la universidad, las formas institucionales de gobierno y la sociedad en calidad de centro y destino de la producción, por mencionar algunos. En este sentido la promesa de Córdoba sigue vigente.

La universidad y la sociedad han mantenido una relación dialécticamente dinámica y compleja, en la que los tiempos políticos y económicos condicionan e intervienen en la vida académica. En este marco se

* Docente e investigadora universitaria argentina. Integrante de CTERA badanorosario@gmail.com

encuentra hoy la construcción de la autonomía plagada de desafíos respecto de las perspectivas políticas de los gobiernos de turno, como la mercantilización de los conocimientos.

La apuesta por la mercancía

La venta de conocimientos como forma de solventar el intercambio ha condicionado y condiciona severa, sutil y persistentemente una instalación de perspectivas que al ser permanentes se transforman en naturalizaciones como únicas posibles.

Al interior de la universidad se fue ganando una cierta inercia en la respuesta al sentido común ilustrado por la imposición social.

En este marco, la hegemonía cultural es una clave para entender esos procesos que experimenta la región en el presente histórico. Allí habrá que problematizar las condiciones que habilitaron los procesos de reforma universitaria, sus interpelaciones a los personeros de época y comparar los procesos hegemónicos actuales de la restauración neoconservadora.

El escenario político, tanto nacional como latinoamericano, se encuentra amenazado en clave de igualdad e inclusión. Se instalan discursos conservadores que sacan a la luz representaciones que reafirman la desigualdad y la discriminación.

Que la educación en general y la universidad en particular “constituye un gasto”, “que no terminan la carrera los que ingresan”, “el abandono es plata que se quema”, “los docentes trabajamos poco”, “que los pobres no llegan a la universidad”, entre otras cuestiones que hoy recorren Latinoamérica de la mano de un neoliberalismo y conservadurismo que regresa y refuerza la idea de élite de que la calidad se encuentra en una “universidad para pocos”.

Promueven la idea de la meritocracia instalada en la arena política en la que el sujeto es el responsable de sus circunstancias, por lo que salir de la pobreza es una cuestión individual y hasta personal, en la que nada tiene que ver el Estado y menos aún responsabilidad de generar políticas de filiación social.

La actualización de este discurso se construye y propaga para desprestigiar y culpabilizar no solo a las ideas, sujetos y políticas de restitución de derechos que tuvo lugar en la Argentina de 2003 a 2015, sino que, entre otras a la creación de Universidades favorables a los estudiantes, ofreciendo propuestas donde era impensable que la promesa de futuro llegara por la vía de la universidad. El cambio de esquema de centralización geográfica a territorialización del conocimiento, implica un cambio en las maneras de entender el vínculo con el saber y donde el derecho universal a la educación superior se materializa, se encarna con olor, con color, a la creación de formas institucionales no tradicionales, a revisar formas de gobierno, y asumir interpelaciones muchas veces duras, en el dialogo social más próximo, éste de aquí y ahora. Un mapa poblado que nos expande, una cartografía más próxima y con los rostros que habían estado ausentes se concretiza.

Los avatares complejos que se transitan con la satisfacción de saber que es posible, que las primeras generaciones de estudiantes de familias argentinas que ingresan a la universidad necesariamente inician un cambio cultural en la vida de la sociedad.

No obstante, el costado de la persistencia de una sociedad desigual que se impone en la que los privilegios están de la mano de algunos y la lucha por más y mejores herramientas de la gran mayoría de docentes, administrativos y estudiantes de las universidades públicas de mi país, en la que el salario digno es una de ellas, pero la inclusión social, el conocimiento universal y la formación de profesionales críticos, tal como en el 18, sigue siendo razón de lucha.

Es así que este 2018 nos encuentra en conflicto en las universidades en Argentina, con paros docentes, movilizaciones, clases públicas y pronunciamientos por la suspensión de la convocatoria a paritarias¹ en las que la recomposición salarial, que contiene las memorias de otras luchas que reavivan la llevada adelante en la década de los 90 y se intenta profundizar en nuevos

¹ Comisiones tripartitas de negociación laboral en las que discute, entre otros aspectos, las condiciones salariales. Nota del editor



GACETA UNIVERSITARIA, 21 DE JUNIO DE 1918, CÓRDOBA, ARGENTINA.

horizontes de propuestas y maneras de visibilizar lo que nos pasa en la que se puedan instalar vínculos y conciencia de manera colectiva.

Las injusticias que nos faltan en términos de derechos, sin duda lo central que podemos mencionar, alude a la justicia cognitiva, al espacio social del conocimiento de las universidades, a la visibilización y tratamiento de las desigualdades. Y, tal como señala Graciela Morgade, de los sujetos invisibilizados, la exclusión de las mujeres, los cuerpos feminizados y, en general, las identidades disidentes en una mirada teórica que se articula con otras dimensiones de clase, etnia, generación y capacidades, que forman el complejo entramado de las prácticas. Agrega la crítica de los sesgos androcéntricos y eurocentricos de los conocimientos que se transmiten y se recrean en las universidades y centros de investigación, la que está, casi por completo, ausente.

Este centenario debería ser una oportunidad para construir ciudadanía universitaria crítica y ampliada, no limitada a recitar los principios bucólicamente sino en el trabajo de recuperación de la revolución cultural del 18, del compromiso en este presente complejo que se transita en el horizonte de este futuro|.



AFICHE PARA LA MARCHA UNIVERSITARIA DEL 30 DE AGOSTO 2018.

Referencias bibliográficas:

Manifiesto Liminar. Córdoba 1918

Morgade Graciela (2018). Las universidades públicas como territorio del patriarcado. En: La universidad hoy, a 100 años de la Reforma”, nuevo ejemplar de Política Universitaria